

Estimados amigos:

Aquí va el material del que conversáramos en la reunión trimestral. Como puede verse atiende a dos puntos: 1.- facilidad para responder sobre nuestro planteo, al tiempo que sirve para ir al medio a proponer nuestro punto de vista, y 2.- facilidad para orientar conductas personales.

En rigor, se trata de una simplificación en base a los Principios en un lenguaje muy accesible.

Está concebido como material de estudio. Se trata de dos trabajos separados para ser discutidos en momentos diferentes, dando tiempo a los partícipes a que lo asimilen y lo practiquen a los efectos de la difusión oral. No está pensado como folleto para su difusión escrita. En todo caso, en base a él en distintos lugares seguramente se producirá material de contacto y esclarecimiento.

Ojalá resulte muy simple su comprensión y su manejo. Por sobre todo, ojalá sea útil como referencia de comportamiento personal.

Reciban con esta, un fuerte abrazo.

Mario
Mendoza 28/08/91

OPINIONES DEL MOVIMIENTO SOBRE EL MOMENTO ACTUAL (1)

El cambio y la crisis

En esta época de gran cambio están en crisis los individuos, las instituciones y la sociedad. **El cambio será cada vez más rápido y también las crisis individuales, institucionales y sociales.** Esto anuncia perturbaciones que tal vez no sean asimiladas por amplios sectores humanos.

Desorientación

Las transformaciones que están ocurriendo toman direcciones inesperadas produciendo una desorientación general respecto al futuro y a lo que se debe hacer en el presente. En realidad **no es el cambio lo que nos perturba**, ya que en él observamos muchos aspectos positivos. **Lo que nos inquieta es no saber en qué dirección va el cambio y hacia donde orientar nuestra actividad.**

Crisis en la vida de las personas

El cambio está ocurriendo en la economía, en la tecnología y en la sociedad; sobre todo está operando en nuestras vidas: en nuestro medio familiar y laboral, en nuestras relaciones de amistad. **Se están modificando nuestras ideas y lo que habíamos creído sobre el mundo, sobre las demás personas y sobre nosotros mismos.** Muchas cosas nos estimulan pero otras nos confunden y paralizan. **El comportamiento de los demás y el propio nos parece incoherente, contradictorio y sin dirección clara**, tal como ocurre con los acontecimientos que nos rodean.

Necesidad de dar orientación a la propia vida

Por lo tanto, es fundamental **dar dirección a ese cambio inevitable y no hay otra forma de hacerlo que empezando por uno mismo.** En uno mismo debe darse dirección a estos cambios desordenados cuyo rumbo desconocemos.

Dirección y cambio de situación

Como los individuos no existen aislados, si realmente direccionan su vida modificarán la relación con otros en su familia, en su trabajo y en donde les toque actuar. Este no es un problema psicológico que se resuelve adentro de la cabeza de individuos aislados, sino que se resuelve cambiando la situación en que se vive con otros mediante un comportamiento coherente. Cuando celebramos éxitos o nos deprimimos por nuestros fracasos; cuando hacemos planes a futuro o nos proponemos introducir cambios en nuestra vida olvidamos el punto fundamental: estamos en situación de relación con otros. No podemos explicar lo que nos ocurre, ni elegir, sin referencia a ciertas personas y a ciertos ámbitos sociales concretos. Esas personas que tienen especial importancia para nosotros y esos ámbitos sociales en los que vivimos nos ponen en una situación precisa desde la que pensamos, sentimos y actuamos. Negar ésto o no tenerlo en cuenta crea enormes dificultades. Nuestra libertad de elección y acción está delimitada por la situación en que vivimos. **Cualquier cambio que deseemos operar no puede ser planteado en abstracto sino con referencia a la situación en que vivimos.**

El comportamiento coherente

Si pudiéramos pensar, sentir y actuar en la misma dirección; si lo que hacemos no nos creara contradicción con lo que sentimos, diríamos que nuestra vida tiene coherencia. Seríamos confiables ante nosotros mismos, aunque no necesariamente confiables para nuestro medio inmediato. **Deberíamos lograr esa misma coherencia en la relación con otros, tratando a los demás como quisiéramos ser tratados.** Sabemos que puede existir una especie de coherencia destructiva como observamos en los racistas, los explotadores, los fanáticos y los violentos, pero está clara su incoherencia en la relación porque tratan a otros de un modo muy distinto al que desean para sí mismos.

Esa unidad de pensamiento, sentimiento y acción; esa unidad en el trato que se pide con el trato que se da, son ideales que no se realizan en la vida diaria. Este es el punto. Se trata de un ajuste de conductas a esas propuestas; se trata de **valores que tomados con seriedad direccionan la vida,**

independientemente de las dificultades que se enfrenten para realizarlos. Acostumbrados como estamos a ver las cosas, no estáticamente sino en dinámica, debemos comprender ésto como un planteo que debe ir ganando terreno a medida que pase el tiempo. **Aquí sí valen las intenciones aunque las acciones no coincidan al comienzo con ellas, sobre todo si aquellas intenciones son sostenidas, perfeccionadas y ampliadas. Esas imágenes de lo que se desea lograr son referencias firmes que dan dirección en toda situación.**

Las dos propuestas.

Pensar, sentir y actuar en la misma dirección, y tratar a otros como uno desea ser tratado, son dos propuestas tan sencillas que pueden ser entendidas como simples ingenuidades por gente habituada a las complicaciones. Sin embargo, tras esa aparente candidez hay **una nueva escala de valores** en cuyo punto más alto se pone la coherencia; **una nueva moral** para la que no es indiferente cualquier tipo de acción; **una nueva aspiración** que implica ser consecuentes en el esfuerzo por dar dirección a los acontecimientos humanos. Tras esa aparente candidez se apuesta por **el sentido de la vida personal y social que será verdaderamente evolutivo o marchará a la desintegración.** No podemos ya confiar en que viejos valores den cohesión a las personas en un tejido social que día a día se deteriora por la desconfianza, el aislamiento y el individualismo crecientes. La antigua solidaridad entre los miembros de clases, asociaciones, instituciones y grupos va siendo reemplazada por la competencia salvaje a la que no escapa la pareja ni la hermandad familiar. En este proceso de demolición **no se elevará una nueva solidaridad en base a ideas y comportamientos de un mundo que se fue, sino gracias a la necesidad concreta de cada uno por direccionar su vida, para lo cual tendrá que modificar a su propio medio.** Esa modificación, si es verdadera y profunda, no puede ponerse en marcha por imposiciones, por leyes externas o por fanatismos de cualquier tipo sino por **el poder de la opinión y del intercambio directo de puntos de vista** entre las personas que forman parte del medio en que uno vive.

Llegar a toda la sociedad a partir del medio inmediato

Sabemos que **al cambiar positivamente nuestra situación estaremos influyendo en nuestro medio, y otras personas compartirán este punto de vista dando lugar a un sistema de relaciones humanas en crecimiento.** Tendremos que preguntarnos: ¿por qué deberíamos ir más allá de donde empezamos? Sencillamente por coherencia con la propuesta de tratar a otros como queremos que nos traten. ¿O acaso no llevaríamos a los demás algo que ha resultado fundamental para nuestra vida? Si la influencia comienza a desarrollarse es porque las relaciones, y por tanto los componentes de nuestro medio, se han ampliado. Esta es una cuestión que deberíamos tener en cuenta desde el comienzo porque aún cuando nuestra acción empieza aplicándose en un punto reducido la proyección de esa influencia puede llegar muy lejos. **No tiene nada de extraño pensar que otras personas decidan sumarse en la misma dirección.** Después de todo, los grandes movimientos históricos han seguido el mismo camino: comenzaron pequeños, como es lógico, y se desarrollaron gracias a que la gente los consideró **intérpretes de sus necesidades e inquietudes.**

Actuar en el medio inmediato, pero con la mirada puesta en el progreso de la sociedad es coherente con todo lo dicho. De otro modo, **¿para qué haríamos referencia a una crisis global que debe ser enfrentada resueltamente si todo terminara en individuos aislados para quienes los demás no tienen importancia?** Por necesidad de la gente que coincida en dar una nueva dirección a su vida y a los acontecimientos, surgirán ámbitos de discusión y comunicación directa. Más adelante, la difusión a través de todos los medios permitirá ampliar la superficie de contacto. Otro tanto ocurrirá con la creación de organismos e instituciones compatibles con este planteo.

Sintetizando

- 1.- **Hay un cambio veloz en el mundo,** motorizado por la revolución tecnológica, que está chocando con las estructuras establecidas y con la formación y los hábitos de vida de las sociedades y los individuos.
- 2.- Este desfase genera **crisis progresivas en todos los campos** y no hay por qué suponer que va a detenerse sino, inversamente, tenderá a incrementarse.
- 3.- **Lo inesperado de los acontecimientos impide prever qué dirección tomarán los hechos,** las personas que nos rodean y, en definitiva, nuestra propia vida.
- 4.- Muchas de **las cosas que pensábamos y creíamos ya no nos sirven. Tampoco están a la vista soluciones** que provengan de una sociedad, unas instituciones y unos individuos que padecen el mismo mal.

5.- Si decidimos trabajar para hacer frente a estos problemas tendremos que **dar dirección a nuestra vida buscando coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Como no estamos aislados esa coherencia tendrá que llegar a la relación con otros, tratándolos del modo que queremos para nosotros.** Estas dos propuestas no pueden ser cumplidas rigurosamente, pero constituyen la **dirección que necesitamos sobre todo si las tomamos como referencias permanentes y profundizamos en ellas.**

6.- **Vivimos en relación inmediata con otros y es en ese medio donde hemos de actuar para dar dirección favorable a nuestra situación.** Esta no es una cuestión psicológica, una cuestión que pueda arreglarse en la cabeza aislada de los individuos; este es un tema relacionado con la situación en que se vive.

7.- Siendo consecuentes con las propuestas que tratamos de llevar adelante, llegaremos a la conclusión que **lo positivo para nosotros y nuestro medio inmediato debe ser ampliado a toda la sociedad.** Junto a otros que coinciden en la misma dirección, implementaremos los medios más adecuados para que una nueva solidaridad encuentre su rumbo. Por ello, **aún actuando tan específicamente en nuestro medio inmediato, no perderemos de vista una situación global que afecta a todos los seres humanos** y que requiere de nuestra ayuda así como nosotros necesitamos la ayuda de los demás.

08 de agosto de 1991

(1) BIBLIOGRAFIA.

Para ampliar algunos puntos recomendamos la consulta de los siguientes escritos de Silo:

1.- Carta a mis Amigos.

2.- El Paisaje Humano (en el libro Humanizar la Tierra).

3.- Discusiones Historiológicas (en el libro Contribuciones al Pensamiento).

OPINIONES DEL MOVIMIENTO SOBRE LA ACCION PERSONAL (1)

El medio en que se vive

Ya hemos comentado que, en el momento actual, es tan veloz y tan inesperado el cambio que este impacto se está recibiendo como **crisis en la que se debaten sociedades enteras, instituciones e individuos. Por ello, es imprescindible dar dirección a los acontecimientos.** Sin embargo, ¿cómo podría uno hacerlo, sometido como está a la acción de sucesos mayores? Es evidente que **uno puede direccionar solo aspectos inmediatos de su vida** y no el funcionamiento de las instituciones ni de la sociedad. Por otra parte, pretender dar dirección a la propia vida no es cosa fácil ya que cada cual vive en situación, no vive aislado, vive en un medio. Este medio podemos verlo tan amplio como el Universo, la Tierra, el país, el estado o provincia, etc. Sin embargo, hay un medio inmediato que es donde desarrollamos nuestras actividades. Tal medio es familiar, laboral, de amistades, etc. Vivimos en situación con referencia a otras personas y ese es nuestro mundo particular del que no podemos prescindir. El actúa sobre nosotros y nosotros sobre él de un modo directo. **Si tenemos alguna influencia, es sobre ese medio inmediato. Pero ocurre que tanto la influencia que ejercemos como la que recibimos están afectadas por situaciones más generales, esto es, por la crisis y la desorientación.**

La coherencia como dirección de vida

Si se quisiera dar alguna dirección a los acontecimientos, habría que empezar por la propia vida y, para hacerlo, tendríamos que tener en cuenta al medio en el que actuamos. Ahora bien, **¿a qué dirección podemos aspirar? Sin duda a la que nos proporcione coherencia y apoyo en un medio tan cambiante e imprevisible.** Pensar, sentir y actuar en la misma dirección es una propuesta de coherencia en la vida. Sin embargo, **ésto no es fácil porque nos encontramos en una situación que no hemos elegido completamente.** Estamos haciendo cosas que necesitamos aunque en gran desacuerdo con lo que pensamos y sentimos. **Estamos puestos en situaciones que no gobernamos. Actuar con coherencia, más que un hecho es una intención, una tendencia que podemos tener presente de manera que nuestra vida se vaya direccionando hacia ese tipo de comportamiento.** Es claro que únicamente influyendo en ese medio podremos cambiar parte de nuestra situación. Al hacerlo, estaremos direccionando la relación con otros y otros compartirán tal conducta. Si a lo anterior se objeta que algunas personas cambian de medio con cierta frecuencia en razón de su trabajo o por otros motivos, responderemos que eso no modifica en nada lo planteado ya que siempre se estará en situación, siempre se estará en un medio dado.

Por otra parte, **si pretendemos coherencia, el trato que demos a los demás tendrá que ser del mismo género que el trato que exigimos para nosotros.** Así, en estas dos propuestas encontramos los elementos básicos de dirección hasta donde llegan nuestras fuerzas. La coherencia avanza en tanto avance el pensar, sentir y actuar en la misma dirección. Esta coherencia se extiende a otros, porque no hay otra manera de hacerlo, y al extenderse a otros, comenzamos a tratarlos del modo que quisiéramos ser tratados.

Así, **coherencia y solidaridad son direcciones, aspiraciones de conductas a lograr.**

La proporción en las acciones como avance hacia la coherencia

¿Cómo avanzar en dirección coherente? En primer término, necesitaremos una cierta proporción en lo que hacemos cotidianamente. Es necesario establecer cuáles son las cuestiones más importantes en nuestra actividad. **Debemos priorizar lo fundamental para que las cosas funcionen, luego lo secundario, y así siguiendo.** Posiblemente con atender a dos o tres prioridades, tengamos un buen cuadro de situación. **Las prioridades no pueden invertirse, no pueden tampoco separarse tanto que se desequilibre nuestra situación. Las cosas deben ir en conjunto, no aisladamente,** evitando que unas se adelanten y otras se atrasen.

Frecuentemente, nos cegamos por la importancia de una actividad y, de esta suerte, se nos desbalancea el conjunto... al final **lo que considerábamos tan importante tampoco puede realizarse porque nuestra situación general ha quedado afectada.** También es cierto que a veces se presentan asuntos de urgencia a los que debemos abocarnos, pero es claro que no se puede vivir postergando otros que hacen al cuidado de la situación general en que vivimos.

Establecer prioridades y llevar la actividad en proporción adecuada, es un avance evidente en dirección a la coherencia.

La oportunidad de las acciones como avance hacia la coherencia

Existe una rutina cotidiana dada por los horarios, los cuidados personales y el funcionamiento de nuestro medio. Sin embargo, dentro de esas pautas hay una dinámica y riqueza de acontecimientos que las personas superficiales no saben apreciar. **Hay quienes confunden su vida con sus rutinas pero esto no es así en absoluto ya que muy frecuentemente deben elegir dentro de las condiciones que les impone el medio.** Por cierto, vivimos entre inconvenientes y contradicciones pero convendrá no confundir ambos términos. **Entendemos por "inconvenientes" a las molestias e impedimentos que afrontamos.** No son enormemente graves, pero desde luego que si son numerosos y repetidos acrecientan nuestra irritación y fatiga. Por cierto, **estamos en condiciones de superarlos; no determinan la dirección de nuestra vida,** no impiden que llevemos adelante un proyecto; son obstáculos en el camino que van desde la menor dificultad física a problemas en los que estamos a punto de perder el rumbo. Los inconvenientes admiten una gradación importante pero se mantienen en un límite que no impide avanzar. Algo distinto ocurre con lo que llamamos "contradicciones". **Cuando nuestro proyecto no puede ser realizado, cuando los acontecimientos nos lanzan en una dirección opuesta a la deseada, cuando nos encontramos en un círculo vicioso que no podemos romper, cuando no podemos direccionar mínimamente a nuestra vida, estamos tomados por la contradicción.** La contradicción es una suerte de inversión en la corriente de la vida que nos lleva a retroceder sin esperanza. Estamos describiendo el **caso en que la incoherencia se presenta con mayor crudeza.** En la contradicción se opone lo que pensamos, lo que sentimos y hacemos. Pero no todo está perdido, siempre hay posibilidad de direccionar la vida, pero es necesario saber cuándo hacerlo.

La oportunidad de las acciones es algo que no tenemos en cuenta en la rutina cotidiana y esto es así porque muchas cosas están codificadas. Pero en referencia a los inconvenientes importantes y a las contradicciones, las decisiones que tomamos no pueden estar expuestas a la catástrofe. En términos generales, **debemos retroceder ante una gran fuerza y avanzar con resolución cuando esa fuerza se debilita.** Hay una gran diferencia entre el temeroso que retrocede o se inmoviliza ante cualquier inconveniente y el que actúa sobreponiéndose a las dificultades sabiendo que, precisamente, avanzando puede sortear esas dificultades. Ocurre que, a veces, no es **posible avanzar porque se levanta un problema superior a nuestras fuerzas y arremeter sin cálculo nos lleva al desastre. El gran problema que enfrentemos será también dinámico y la relación de fuerzas cambiará, o porque vamos creciendo en influencia, o porque su influencia disminuye. Rota la relación anterior es el momento de proceder con resolución ya que una indecisión o una postergación hará que nuevamente se modifiquen los factores.**

La ejecución de la acción oportuna es la mejor herramienta para producir cambios de dirección.

La adaptación creciente como avance hacia la coherencia

Consideremos el tema de la dirección, de la coherencia que queremos lograr. Adaptarnos a ciertas situaciones tendrá que ver con esa propuesta, porque adaptarnos a **lo que nos lleva en dirección opuesta a la coherencia es una gran incoherencia.** Los oportunistas padecen de una gran miopía respecto a este tema. Ellos consideran que la mejor forma de vivir es la aceptación de todo, es la adaptación a todo; piensan que aceptar todo siempre que provenga de quienes tienen poder, es una gran adaptación, pero es claro que su vida dependiente está muy lejos de lo que entendemos por coherencia.

Distinguimos entre una desadaptación, que nos impide ampliar nuestra influencia; una adaptación decreciente, que nos deja en la aceptación de las condiciones establecidas y una adaptación creciente que hace crecer nuestra influencia en dirección a las propuestas que hemos venido comentando.

La adaptación, si es creciente, aumenta nuestra influencia en el medio, y en dirección coherente.

Sintetizando

- 1.- Los cambios inesperados nos llevan a plantear seriamente la necesidad de direccionar nuestra vida.**
- 2.- La coherencia no empieza y termina en uno sino que está relacionada con un medio, con otras personas. La solidaridad es un aspecto de la coherencia personal.**
- 3.- La proporción en las acciones consiste en establecer prioridades de vida y operar en base a ellas evitando que se desequilibren.**

4.- **La oportunidad** del accionar tiene en cuenta **retroceder ante una gran fuerza y avanzar con resolución cuando esta se debilita**. Esta idea es importante a los efectos de producir cambios en la dirección de la vida si estamos sometidos a la contradicción.

5.- Es tan inconveniente la **desadaptación** en un medio sobre el que no podemos cambiar nada, como la **adaptación decreciente** en la que nos limitamos a aceptar las condiciones establecidas. **La adaptación creciente consiste en el aumento de nuestra influencia en el medio, y en dirección coherente**.

20 de agosto de 1991.

(1) BIBLIOGRAFIA.

Para ampliar algunos puntos recomendamos la consulta de los siguientes escritos de Silo:

1.- Carta a mis Amigos.

2.- Opiniones del Movimiento Sobre el Momento Actual.

2.- La Mirada Interna y El Paisaje Interno (en el libro Humanizar la Tierra).

EL MOVIMIENTO COMO CORRIENTE DE OPINION

El Movimiento es una corriente de opinión formada por quienes coinciden en puntos básicos respecto al ser humano y a la acción a desarrollar para orientar cambios positivos en el individuo y la sociedad. No debe confundirse al Movimiento con una institución. Por lo contrario, esta corriente de opinión aspira a que las instituciones, los individuos y la sociedad se informen sobre sus propuestas y decidan acerca de la conveniencia o no de compartirlas. Por ésto, el Movimiento difunde abiertamente sus ideas, anima a la discusión, a la participación en instituciones existentes y a la creación de otras que traduzcan su punto de vista a campos específicos de acción.

ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO

Hacia 1969, gente joven de Sudamérica, Europa y Norteamérica comenzó a relacionarse en base a los escritos de Silo que circulaban por varios países. El contacto personal facilitó la confección de un plan de estudios sobre la situación del ser humano en el mundo actual. Los estudios fructificaron en conclusiones, las conclusiones en difusión y la difusión agrupó a numerosas personas en una corriente que, desde entonces, fue conocida como "El Movimiento". Miembros del Movimiento crearon instituciones o influyeron en otras ya existentes en base a ideas de no violencia física, económica, racial y religiosa; en base a ideas de no discriminación, de libertad y justicia. Poniendo al ser humano como valor central se ocuparon del problema social, pero advirtiendo que todo cambio con dirección y sentido debía comenzar por modificaciones concretas en la vida de las personas.

Título original del documento:	Opiniones del Movimiento sobre el momento actual
Fecha creación del documento:	1991
Título del documento en la base(1):	Opiniones del Movimiento sobre el momento actual
Fecha de introducción en la base(2):	12/07/2006
Código en la base(2):	893
Fecha en formato PDF:	05/07/2011
Responsable:	Clara Serfaty – claraserfaty@gmail.com Caracas, Venezuela

Este material no ha sido modificado en su contenido por la recopiladora.

Las posibles modificaciones han sido: correcciones ortográficas, de puntuación o de formato sin alterar el texto tal cual le llegó en su momento.

La obra de Silo ha sido extensa y se encuentra impresa en libros publicados por diversas editoriales e idiomas, algunos de ellos también en forma de audio y/o video. Otros textos han circulado internamente en forma de escritos o libros. Por ello hemos querido intentar conservar lo que tenemos en un formato que garantice su preservación tal cual circuló en su momento.



- (1) Estos documentos se han ido registrando en una base de datos desde el 2005 y para su mejor ubicación y manejo a la mayoría se les dio otro nombre pero se conservó el original en el documento.
- (2) El sistema proporciona automáticamente un nro. de identificación y la fecha en la que se introdujo en la base